

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2023**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 CORINTIOS**

Mensaje once

La mesa del Señor y la cena del Señor

Lectura bíblica: 1 Co. 10:14-22; 11:17-34

- I. Lo relatado con respecto a la alimentación espiritual en la Biblia indica contundentemente que Dios se ha propuesto impartirse en nosotros por medio del comer—Gn. 2:9, 16-17; Éx. 12:1-11; 16:14-15; Dt. 8:7-10; Ap. 2:7, 17; 3:20; 22:14:**
- A. Comer es la manera de experimentar la impartición de Dios y de mezclarnos con Él para Su expresión—Gn. 1:26; 2:9.
 - B. Somos lo que comemos; por tanto, si comemos a Dios como nuestro alimento, seremos uno con Dios e incluso llegaremos a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Jn. 6:32-33, 35, 41, 48, 50-51.
 - C. Nosotros vivimos según aquello que nos ocupa y satura; si comemos a Cristo y estamos saturados de Él como Espíritu vivificante, viviremos a Cristo—v. 57; Fil. 1:21a.
 - D. Toda la vida cristiana debería ser una fiesta, un disfrute de Cristo como nuestro banquete—1 Co. 5:7-8; 10:16-17.
- II. El énfasis de la mesa del Señor recae en la comunión de la sangre y del cuerpo del Señor, nuestra participación en el Señor, el disfrute que tenemos del Señor en mutualidad, en comunión—vs. 16-17, 21:**
- A. El Señor se ha entregado a nosotros para que podamos participar de Él y disfrutarlo a Él comiéndolo y bebiéndolo:
 - 1. Aquel que nos presenta Su cuerpo y sangre es Cristo como Espíritu todo-inclusivo—15:45; 2 Co. 3:17.
 - 2. Este Cristo maravilloso lo es todo para nosotros con miras a nuestro disfrute; todo lo que Él es, tiene por finalidad nuestra participación y disfrute.
 - B. “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?”—1 Co. 10:16:
 - 1. La palabra *comunión* aquí se refiere a la comunión que los creyentes tienen en su participación mutua en la sangre y el cuerpo de Cristo.
 - 2. La comunión hace que nosotros, los que participamos en la sangre y el cuerpo del Señor, seamos uno no solamente los unos con los otros, sino también con el Señor; nosotros nos identificamos con el Señor en la comunión de Su sangre y cuerpo.

3. En 1:9 la comunión es la comunión del Hijo de Dios; en 10:16 la comunión es la comunión de Su sangre y cuerpo, lo cual indica que Él pasó por un proceso para nuestro disfrute.
- C. “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un Cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan”—v. 17:
 1. Todos somos un solo Cuerpo porque todos participamos de un solo pan; nuestra participación mutua del único pan hace que todos seamos uno.
 2. Participar de Cristo hace que todos seamos Su único Cuerpo; el Cristo mismo de quien todos participamos nos constituye Su único Cuerpo.
- D. La mesa con el cuerpo y la sangre de Cristo es la realidad de Cristo como la buena tierra; cada vez que venimos a la mesa del Señor para disfrutarlo a Él como Aquel que es todo-inclusivo, en nuestra experiencia estamos en la buena tierra disfrutando las riquezas de la tierra.
- E. Nuestra participación en la mesa del Señor debe estar en la comunión única de Su Cuerpo único, sin división alguna en la práctica o en espíritu.

III. El énfasis de la cena del Señor recae en hacer memoria del Señor—11:24-25:

- A. En la mesa del Señor recibimos Su cuerpo y sangre para nuestro disfrute; en la cena del Señor hacemos memoria de Él para Su disfrute.
- B. Respecto a la mesa del Señor y la cena del Señor, hay mutualidad; la mesa del Señor tiene por finalidad nuestro disfrute, y la cena del Señor tiene por finalidad Su disfrute.
- C. “Haced esto en memoria de Mí”; en los versículos 24 y 25, la palabra *en* implica un resultado: continuamente hacer memoria del Señor para Su satisfacción.
- D. La verdadera experiencia de hacer memoria del Señor es comer el pan y beber la copa—vs. 24-25:
 1. El pan es de vida y la copa es de bendición—Jn. 6:35; 1 Co. 10:16.
 2. Comer el pan y beber la copa equivale a ingerir al Señor redentor como nuestra porción, como nuestra vida y bendición; esto es hacer memoria de Él de manera genuina.
- E. “Todas las veces que comáis este pan, y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que Él venga”—11:26:
 1. Tomar la cena del Señor no es recordar la muerte del Señor, sino anunciarla y exhibirla.
 2. Deberíamos tomar la cena del Señor para hacer memoria de Él al anunciar Su muerte redentora hasta que Él regrese a establecer el reino de Dios—Mt. 26:29.
 3. Cuando comemos la cena del Señor con miras a continuamente hacer memoria de Él en Su primera y segunda venidas, esa cena llega a ser una satisfacción para Él en relación con el reino, la administración de Dios.
- F. Al tomar la cena del Señor debemos discernir el Cuerpo para determinar si el pan de la mesa representa el Cuerpo único y místico de Cristo—1 Co. 11:29.
- G. Comer la cena del Señor debería recordarnos llevar una vida en la iglesia a fin de traer el reino para la satisfacción del Señor Jesús—v. 26; Mt. 26:29.